

La inseparabilidad de la piedad filial, la lealtad y la religión

No hay otra manera de poseer a Dios que la de lealtad, y no hay otra manera de poseer a sus padres que con la piedad filial. Consecuentemente, tienen que cumplir su deber de lealtad y piedad filial. (14-90, 12.6.1964).

Aquellos que son verdaderamente filiales en su familia están en el camino directo a convertirse en los ciudadanos leales con su nación. Aquellos que son verdaderamente leales con su nación caminan sobre la senda directa para convertirse en santos. Por favor entiendan esto. Para sacar una conclusión, los que estén determinados a amar absolutamente a sus padres, están siguiendo el camino de los hijos de piedad filial en la familia, los que estén determinados a amar absolutamente a todos los ciudadanos y la soberanía de su país es el camino de los ciudadanos leales, y determinarse a amar al mundo es el camino de los santos.

Así, hasta el rey de un país tiene que seguir a los santos y creer absolutamente en ellos o ellas. Los patriotas y los ciudadanos leales tienen que seguir a su rey, y los hijos de devoción filial tienen que seguir a los patriotas. Hay sólo una manera. Una manera. Entonces, ¿a quien deben seguir los santos? Deben seguir a Dios.

Dios tiene amor eterno, incambiable y único. El santo, el rey, el ciudadano leal y el hijo de devoción filial, tienen todos que seguir el mismo curso de amor eterno e incambiable. No importa cuantos desvíos puedan tomar, todavía tendrán que regresar en la dirección correcta para permanecer en el curso.

El individuo, la familia, la familia extendida, la nación, todos deben ir por este camino; sin embargo si ustedes son puestos a decidir entre sus obligaciones con sus padres y con su nación, y son incapaces de cumplir ambas al mismo tiempo, ¿en dónde yacen sus prioridades? Saben que entre piedad filial y lealtad nacional, deben dar preferencia a la última sobre la primera, conforme a la ley del gobierno. La razón para esto es que el país contiene muchas familias y padres. (99 – 67, 23.7.1978).

Sean amigos de quienes puedan confiar para siempre todos sus secretos. Alguien como ese es el mejor amigo que puedan tener. El hombre que pueda dejar plantado a su esposa, sus padres, hermanos y hermanas, con el fin de buscar y visitar a su amigo, es un amigo ejemplar.

Como amigos lleguen a ser representantes del pasado, el presente, y el futuro. Luego, lleguen a ser representantes de la familia. El padre y la madre enseñan a sus hijos a practicar la piedad filial con el fin de establecerlos como representantes de la familia. En otras palabras, ustedes tienen que convertirse en hijos de piedad filial.

¿Cuál es el camino más rápido para llegar a unirse emocionalmente con sus padres? Siendo hijos de devoción filial. Aquellos que han forjado el lazo de la piedad filial, el cual puede ser reconocido por el Cielo y la Tierra, viven de acuerdo con el privilegio de heredar el Reinado.

¿Cuál es la enseñanza de las tres relaciones básicas y de las cinco virtudes cardinales? Esta nos instruye a ejemplificar el tipo de piedad filial en la familia que pueda ser reconocida por la nación y el mundo. Como Dios también reconoce ese tipo de hijo piadoso, El enviará a alguien de ese linaje que pueda gobernar la nación.

Los hijos de devoción filial son determinados en la familia, y los ciudadanos leales son determinados en la nación. No es la gente que ha amado a Dios con todo su corazón, alma y mente, sino sólo aquellos que también han amado así a su nación, quienes pueden llegar a ser los ciudadanos leales. (32 – 258, 19.7.1970).

Si me preguntan, yo les respondería que la persona más devota y leal es la que llegará a ser un líder. Sólo esta persona es calificada para llegar a ser líder. La persona que tiene un doctorado en física, no está automáticamente calificada para convertirse en el jefe. Si él se une y se ajusta a la compañía, todavía no puede ser promovido cómo líder de los obreros trabajadores. Los últimos factores decisivos no son el conocimiento, la erudición o la competencia, sino más bien la devoción y la lealtad.

Incluso si miramos atrás todo el camino en la época en que los japoneses intencionalmente subyugaron a los 30 millones de coreanos fuertes, podemos ver que la joven adolescente Kwan-sun Yu, quien se les opuso, no fue una persona ordinaria por cualquier estándar. No obstante el hecho de que su gente fue incapaz de ser leal y devota a su país, ella los representó a través de su lealtad y devoción. Es por esta razón que ella posee la

autoridad del liderazgo ideológico que nunca será olvidado por los coreanos.

Aunque los patriotas no fueron capaces de realizar su meta y fracasaron porque el momento no era el apropiado y el ambiente no fue favorable, si hay alguien que es completamente devoto y leal cuando el tiempo y el ambiente son propicios, ¿qué piensan ustedes que ocurriría? ¿Piensan que sería capturado o asesinado? ¿Qué piensan ustedes que sucedería?

Si los hijos de Dios que tienen el tipo de lealtad con el cual ellos son preparados para morir cuando el ambiente no es propicio, mantenerse firme cuando el momento y el ambiente son propicios, ¿qué les sucedería? Mientras más activos son, más glorificados serán. No vacilen en su camino. Tienen que tener la mente que nacieron para ese propósito, y que es el único trabajo que están supuestos a hacer. Si ustedes mantienen su devoción y sinceridad por un año, dos años o tres años, serán elevados más y más en proporción con el período de tiempo que utilicen. (156 – 12, 2.11.1965).

Ustedes probablemente piensan que personas como el Almirante Soon-shin Yi y la señorita Kwan-sun Yu son patriotas. Ellos son llamados patriotas de este país, y ustedes podrían sentir que quieren ser aun más fieles de lo que ellos fueron. Sin embargo, hasta ahora ustedes no fueron capaces de hacer eso; desde ahora en adelante tienen que caminar el sendero de la lealtad.

Sean la vanguardia de la liberación con el fin de buscar el reinado de Dios. Por lo tanto, junto a este camino, aunque sean acusados de ser una secta, aun cuando sean perseguidos o puestos en la prisión, ustedes tienen que continuar la lucha. En esta lucha, necesitan identificar a los adversarios que tienen que enfrentar y marchar hacia adelante. Para la Iglesia de la Unificación, esta es la manera de avanzar.

No deben exaltarse por haber sido devotos de sus padres. La piedad filial es simplemente la fundación en la que podrán cumplir su deber de lealtad. Lleguen a ser la gente que pueda ser leal en lugar de sus padres, y quienes puedan recibir la bendición de amor de sus padres en su familia.

Al hacer esto, la pregunta es: ¿Cómo podemos sobrepasar este estándar y realizar el reinado deseado por Dios, nuestro Padre-Madre, quien busca bendecirnos con Su amor eterno? Cumplamos nuestra responsabilidad y misión como ciudadanos del reinado de Dios. (29-110, 25.2.1970).

Estamos abrumados por la gracia de ser avisados por el Cielo que Dios nos predestinó para ser Sus hijos e hijas; sin embargo necesitamos preguntarnos, “¿cuánto he atendido a mí Padre? ¿Hasta que punto he llegado a ser un hijo filial?”

Debemos relacionarnos con Dios individualmente como hijos de piedad filial y manifestar el espíritu de ciudadanos leales hacia la nación y su gente. Las enseñanzas Orientales de las tres relaciones básicas y de las cinco virtudes cardinales son verdaderas e instructivas. Ellas son semejantes a la lealtad y a la piedad filial hacia Dios. De la misma manera, alguien que no sea devoto de sus padres no puede convertirse en el hijo piadoso de Dios. De la misma manera, las personas que no tienen la integridad de ciudadanos leales a su país, por todos los medios, no pueden llegar a ser ciudadanos leales del Cielo. Esto es lo mismo para el mundo espiritual y este mundo terrenal. Es lo mismo incluso para el mundo del corazón, sólo que el contenido es diferente. (7-66, 12.7.1959).

Dado que el patriotismo está vinculado a los ideales del Cielo, la mente original elogia el camino de la lealtad y de la piedad filial. Sin embargo, los puntos de vista de Japón y Corea son divergentes, dado que el Almirante, Soon-shin Yi fue el enemigo de Japón e Ito Hirobumi fue el enemigo de Corea. Así es como fue. En este punto, Corea y Japón trataron de estar en el centro. Consecuentemente, cada país tiene sus propios héroes, pero ninguno de ellos tiene santos. Los héroes aman a su país, pero no al mundo. Si Ito Hirobumi hubiera amado más, él no habría perpetrado sus atrocidades. (229-247, 12.4.1992).

Cuando comparamos a una persona que tiene un hijo devoto de sus padres y que vive su vida de acuerdo a como piensan sus padres, con otra persona incapaz de completar su deber filial inmediatamente, pero está haciendo su mejor esfuerzo en conformidad con los deseos de su gente para la restauración de su nación, y está esperando impacientemente por ese momento, cuando él puede hacer lo mejor de sí por el bien del mundo, mientras que pospone sus deberes filiales para el futuro, esta persona es más necesaria para el mundo. Visto desde esta perspectiva, podemos decir que la religión ha venido a representar el esfuerzo por el futuro, siendo leal a la nación del futuro, y estableciendo firmemente la fundación de piedad filial por el futuro. (27-307, 28.12.1969)

El patriotismo no se centra en su país. La filosofía de la Iglesia de la Unificación es de llegar a ser hijos de piedad filial quienes tienen el corazón de amor para liberar a sus padres. Antes de que ustedes amen a su país,

tienen que amar a sus padres primero. Ustedes tienen que convertirse en los hijos filiales. Sólo así pueden ustedes amar a su país, y en ese camino de amar a su país es que ustedes pueden amar al mundo, y sólo amando al mundo es que pueden amar al Cielo. Así es como es. Ustedes tienen que convertirse en hijos filiales hacia sus padres primero. (139-275, 31.1.1986)

¿Qué clase de tiempo es ese en el futuro por el que todas las religiones se están esforzando, en donde podemos practicar la piedad filial y la lealtad a la nación? Es el tiempo cuando toda la humanidad puede públicamente cantar canciones de felicidad, regocijándose por primera vez sobre el punto de partida de la esperanza, y estar orgullosos en la alegría y el gozo de Dios, que ha estado guiando la historia.

Seguramente la religión vino solamente por el propósito de liderar este momento, prometiendo victoria, con el fin de manifestarnos a cada uno de nosotros como el centro de todo el Cielo y la Tierra. (27-307, 28.12.1969).